

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid, 13 de Marzo de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año V.—Núm. 219.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conocimientos útiles: mobiliario artístico, por Daniel García.—Vida práctica, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Recetas culinarias, por Gitanilla.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRÓNICA

¡Que triste, que monótona transcurriría la vida sin los contrastes! ¿Qué sería el placer sin el dolor, la risa sin el llanto, la fortuna sin la pobreza?

Cuanto más se medita en las leyes morales á que vive sujeta la pobre humanidad, leyes que forman los usos y costumbres, mayor es la admiración que nos producen. Cuando nos amoldamos á ellas, cuando seguimos el cauce que nos marca la tradición, cuando nos confundimos con nuestros compañeros de viaje en eso que se llama lo vulgar, lo corriente; nuestras penas y nuestras alegrías se asocian á las de los que avanzan á nuestro lado, tienen un ritmo como el canto de las masas corales, y nos permiten llegar al término de la jornada sin esas grandes crisis á que se hallan sujetos los espíritus rebeldes, esos espíritus que se detienen ó se anticipan en la marcha, que necesitan distinguirse, singularizarse, romper los moldes convencionales, tener en fin personalidad.

La famosa parábola del Hijo pródigo se repetirá siempre. La imaginación, ese hermoso tormento, nos hará ver lejos la dicha que tenemos cerca, correremos tras



4377

René

NÚM. 1.—ESCLAVINA LOREDAN (ESPALDA Y DELANTERO.)

el fantasma, y al fin y al cabo tornaremos humildes y arrepentidos al hogar que dejamos, considerándonos felices sin aun hallarnos en él aquellos afectos, aquellas dichas que nos parecieron triviales, insignificantes y miserables, comparadas con las que perseguimos, guiados por la sirena engañadora que vive en nuestro ser.

Estas observaciones que me sugiere el contraste que marca en la vida de los pueblos cristianos la transición que representan el Carnaval y la Cuaresma, la locura y la reflexión, son siempre útiles, sobre todo para nosotras pobres mujeres, en quienes esa enfermedad crónica que se llama imaginación, está complicada con otra no menos grave, que se llama sentimentalismo.

La mayor parte de los hombres, á quienes tantas atenciones, tantas galanterías y á veces tantos sacrificios debe la mujer, no se toman el trabajo de estudiarla á fondo. Es una flor que encanta, que seduce, que fascina, que se desea, que se consigue ó se pierde, y que por regla general se guarda más que como el emblema de una dicha perenne, como el recuerdo de una dicha pasada.

Las que pueden amoldarse á la vida tal cual es, con sus momentos de fugaz poesía y su eterna prosa; las que se someten á esas leyes que cité antes de lo vulgar, que no excluyen la distinción y el gusto en la forma de moneda corriente, pasan de una impresión á otra con facilidad,

AÑO V.—NÚM. 219.—M

con naturalidad, ejerciendo las funciones morales como las físicas; y formando parte del numeroso é inmenso coro social, gozan y sufren al unísono.

Pero muchas de mis lectoras lo saben y yo me atrevo á afirmarlo por más que no lo parece á primera vista, aun dentro de ese mismo coro que me ha servido de punto de comparación, la mayoría de las que en la apariencia cantan con el mismo ritmo, oyen en el fondo de su alma otra melodía especial, personal, que es la que causa sus singulares alegrías y sus singulares tristezas.

Los contrastes son necesarios para unas y otras, más aun para las últimas que para las primeras, porque aquéllas poseen una imaginación más viva, un sentimentalismo más activo; y la imaginación y el sentimiento, como con razón dice la canción alemana, son semejantes á las piedras del molino que cuando nada tienen que moler, se destruyen á sí mismas.

El contraste es la luz, el aire, el ambiente que necesitan esas almas soñadoras, esas desterradas del cielo en la tierra, esas pilas eléctricas que se consumen en la inercia sin el negativo, ó sea las realidades de la vida, que les imprimen el sacudimiento indispensable para no caer en el abatimiento y la consunción.

En todas las esferas, pero particularmente en las que se distinguen por la educación y la cultura de los que en ellas se agitan, el tranquilo período en que hemos entrado es una dulce y saludable tregua: la Cuaresma es la apacible convalecencia de las enfermedades del espíritu.

El Hijo pródigo vuelve al hogar de su familia y encuentra en él la amantísima madre que le perdona y le consuela.

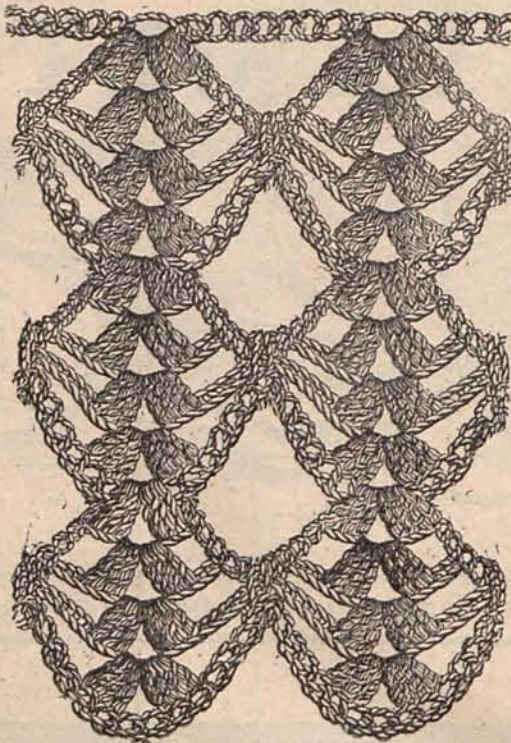
Sin penetrar en éstas profundidades, en éstas abstracciones, hasta para la vida vegetativa es grandemente útil el descanso que proporciona al espíritu esa época que atrae nuestras miradas y nuestros pensamientos á la Religión.

Todo está sabiamente combinado. Cuando la naturaleza se despoja de sus galas y se nos presenta bajo el aspecto más triste, el instinto de conservación busca en las distracciones sociales, en el trato, en las creaciones del arte, el contraste que necesita. En esta vida interior, el ser humano con sus miserias, sus pasiones, sus pequeñeces, está más cerca de nosotros que la naturaleza con sus grandezas y sus maravillas. De esta proximidad, de este comercio, surgen choques que producen á veces heridas dolorosas y casi siempre molestias y mortificaciones. Pero llega la época del año en que todo comienza á renovarse; las creencias, la costumbre en último caso, nos guían hacia el templo tranquilo, severo y solemne donde todo sigue como lo dejamos; allí evocamos recuerdos dulces, allí brotan en nuestra alma piadosos sentimientos, allí escuchamos palabras de perdón, de consuelo, de esperanza; allí se acrisola lo que hay de bueno en nuestro ser, y cuando después de la oración y del recogimiento, la misma Iglesia entonando el *Hesanna*, nos devuelve las purísimas alegrías, todo en torno nuestro participa de esta regeneración: el cielo claro y apacible, los campos verdes y matizados de flores, el aire tibio y embalsamado.

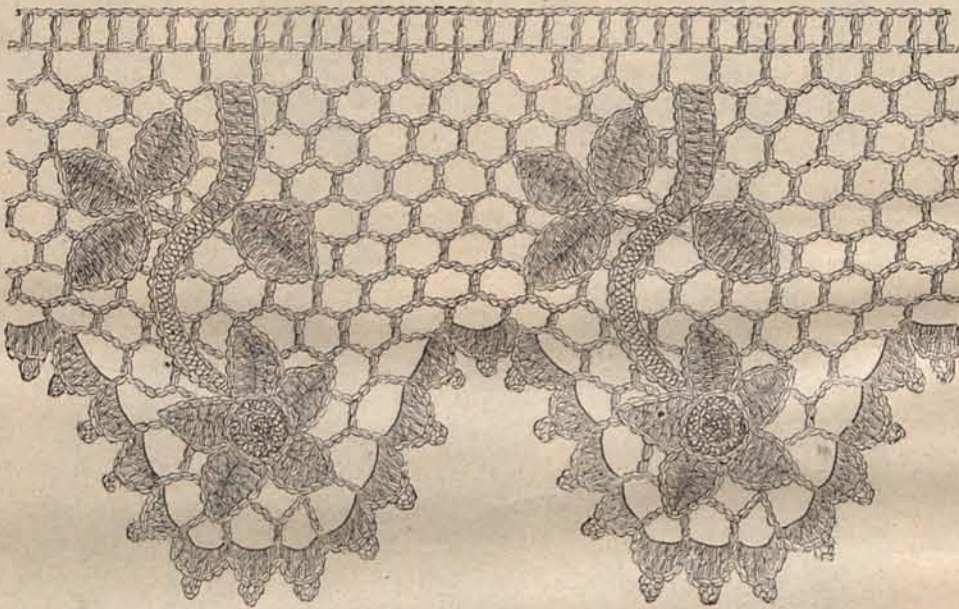
Este contraste, que nos encanta, nos da nuevas energías para seguir la marcha á través de las desventuras que nos salen al paso, y éstos momentos de reflexión, de calma, de abstracción, nos permiten gozar esas felicidades íntimas que sonríen á los que logran llegar al término de la jornada acompañados siempre de la fé.

Nos hallamos, pues, en el período más oportuno para meditar, y lo aprovecharé en mis próximas crónicas.

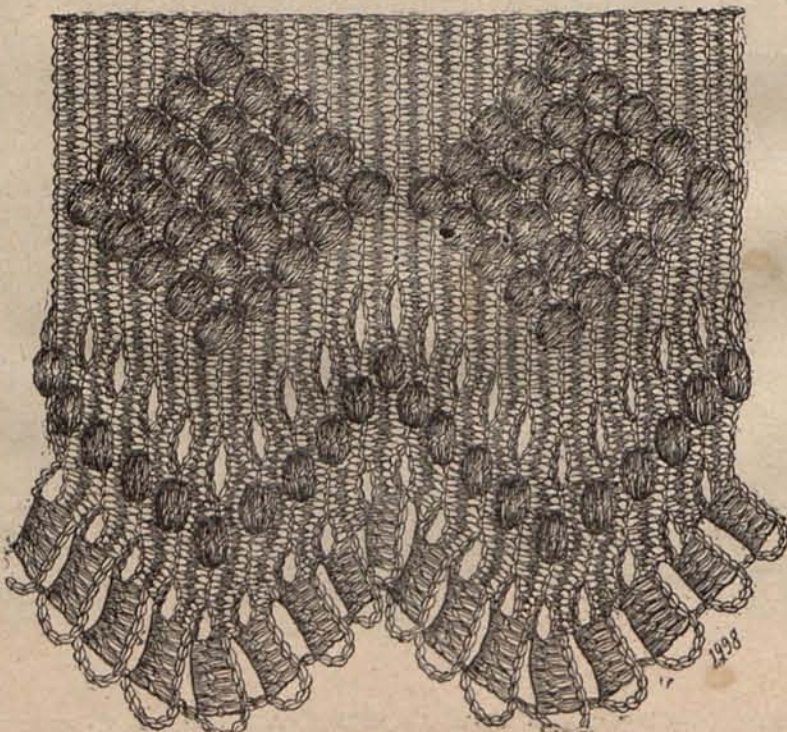
Para terminar ésta con colores menos pálidos y melancólicos que los que he empleado en lo que llevo escrito, y al mismo tiempo para no faltar por completo á mis deberes, consignaré



Núm. 2.—PUNTILLA AL CROCHET.



Núm. 3.—PUNTILLA AL CROCHET.



Núm. 4.—PUNTILLA AL CROCHET.

algunas noticias, indicaré algunas novedades y antes de recogernos, daremos juntas una vuelta por el mundo elegante, donde siempre sonríen las bellezas, y los encantos de la Moda.

Este será también un contraste.

El célebre estadista Julio Simón que en el ocaso de su vida desplega una actividad prodigiosa; después de combatir por todos los medios la desmoralización que nos rodea y nos ahoga, ha emprendido en su calidad de publicista y senador una enérgica campaña en favor del descanso dominical pidiendo que sea obligatorio.

En Inglaterra, ya lo saben las lectoras, este descanso es absoluto. Todo cesa el domingo, ni se reparten cartas, ni circulan carruajes, es una pausa en la vida pública que aprovechan los buenos ingleses en el misterio de la vida privada, los menos para entregarse á las prácticas religiosas, los más para dar rienda suelta á las debilidades humanas.

El descanso es natural y lógico; pero no privando á los que trabajan durante la semana del esparcimiento y recreo que dan fuerzas para proseguir de nuevo en las tareas ordinarias de la vida.

Como en París, á pesar de la Cuaresma, continúan las reuniones sociales, si bien cesan los grandes bailes, se ha introducido una costumbre que ha obtenido general aceptación.

En las invitaciones se marcan las horas que durará la fiesta, y por lo general éstas horas son de nueve á doce de la noche. Antes, con el deseo modesto de no ser de las primeras, llegaban las señoras á las once, y muchas poco antes de las doce. Esto obligaba á prolongar las reuniones hasta la madrugada, con detrimento de los quehaceres y la salud.

Las conferencias literarias, artísticas, sociológicas, de viajes, etc., adquieren cada día que pasa mayor apogeo. Las que da una distinguida escritora, la Sra. Blazé de Bury, son muy frecuentadas por lo más distinguido de la sociedad parisiense.

No hay duda: la creación de un círculo exclusivamente de señoras avanza á su realización; pero ya comprenden mis lectoras que éste pensamiento no puede hallar eso en la mayoría de las mujeres. Algunas excéntricas se empeñan y trabajan, y el círculo se abrirá en breve, pero nacerá muerto.

En cambio se celebran muchas reuniones de señoras y señoritas que merecen los más sinceros aplausos. Hay señoras que convidan á sus amigas á pasar una tarde á la semana cosiendo ropas para los pobres. Las invitadas acuden solícitas,

y pasan horas agradables ejercitando el hermoso sentimiento de la caridad. Mientras las distinguidas obreras trabajan, una de ellas lee la novela que más boga alcanza, y no falta tampoco quien amenice el tiempo interpretando en el piano los más bellos fragmentos de música.

Las que acuden á éstas reuniones, aseguran que se les pasa el tiempo sin sentir.

París no puede vivir sin un héroe que llame la atención, y sin una palabra que enriquezca el idioma convencional.

El héroe de éstos días es un pastor, que maravilla por la presteza y seguridad con que calcula. Le dice uno la edad que tiene y en el acto enumera los meses, las semanas, los días, las horas y hasta los minutos que cuenta de existencia.

En muchos salones su presencia y sus ejercicios aritméticos, despiertan viva curiosidad y constituyen el atractivo del momento.

La palabra novísima es *Kremlin*. Las señoras que siguiendo con exactitud la última moda tapizan su *boudoir* de raso hoja de rosa con filetes de plata; las que prefieren como flores las orquídeas; las que sujetan su abanico con una cinta prendida al hombro por un broche de diamantes; en una palabra, las que adoptan lo más nuevo, lo más inédito, lo más refinado, son *Kremlin*. Las que



NÚM. 5.—FALDA INTERIOR.

afición á todo lo ruso. Hasta hace poco, Inglaterra nos surtía de éstas espresiones pintorescas que en seguida se propagan. Ahora es de Rusia de donde nos viene la novedad.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

La graciosa deidad, cuyos menores caprichos acatamos como leyes, ha dado una prueba más de su innagotable ingenio ideando para la próxima estación, una completa colección de sombreros de altísima novedad. En su número figuran la capota Olga, el sombrero *Fin de siècle* y la capota Eleonora, modelos todos tres verdaderamente notables, tanto por lo caprichoso de las formas como por lo fantástico de la disposición de sus elegantes adornos. La primera es de crespón de la China de un tono hoja de rosa chispeado de oro. Este vaporoso tejido se drapea airosamente en forma de turbante sobre una pequeña y ligera armadura de tul y alambre. La parte superior de la capota luce en calidad de adorno, dos diademas de brillante azabache colocadas casi en el aire y separadas por un espacio de unos dos centímetros. De las dos diademas y en sentido contrario, parten rizados de finísimo encaje negro. Un grupo formado por dos camelias blancas, del que se escapa un *esprit* de pluma, oculta el nacimiento de las bridas que son de *surah* mordorado. El segundo modelo ofrece una combinación de elementos de adorno por demás inédita. La copa, pequeña y cuadrada, es de alambre dorado, forrada con guipure blanca, cubierta á su vez con bordados de perlas doradas y nacaradas, que acentúan los dibujos de la guipure. Lindas violetas blancas y del color que lleva su nombre, están dispuestas en torno de la copa de modo que los tallos, planos, formen el ala, y las flores colocadas en el extremo inferior encierren ésta en una graciosa guirnalda. Un doble lazo de cinta de faya blanca ocupa el centro del sombrero y cubre el pie de un alto ramo de dos cuerpos formado con violetas blancas y violetas violeta. Bridas muy largas de faya blanca cruzadas bajo la barba y anudadas en el lado izquierdo por un lazo de triples cocas. El modelo tercero, de tamaño exajeradamente pequeño, es de terciopelo azul pálido abullonado, y se adorna con un círculo de oro, diamantes y turquesas, y un grupo de plumas negras, con *esprit* de brillantes. Se notan marcadas tendencias á disponer los adornos de plumas, en los sombreros, muy altos y en forma de signos de puntuación: comas, admiraciones, interrogaciones, etc. También se habla de una novedad que se ha de introducir muy pronto, y que consiste en emplear, para sujetar las bridas de los sombreros, pequeñas hebillas de oro y pedrería.



NÚM. 9.—TRAJECITO PARA NIÑA DE 1 Á 3 AÑOS.

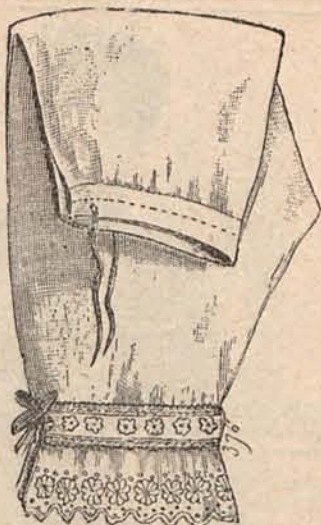
Describiré á mis lectoras, deseosa de serles agradable, una linda *toilette* de bautizo para recién nacido, notable por su riqueza y novedad y que forma parte de la lujosa canastilla confeccionada en París

leen novelas impresionistas, los que prefieren la música impresionista, los que se impresionan por todo... son *Kremlin*.

No se oye estos días más que esta frase en el boulevard y en los salones. ¡Fulana es *kremlin*! Zutano es *kremlin*!

Kremlin es un famoso palacio de Moscou, y la aplicación de este nombre á las personas que llaman la atención, es sin duda porque en ese palacio hay una campana, la más voluminosa de cuantas existen, que mete mucho ruido.

También en esto se complace París, siendo tributario de su novísima



NÚM. 6.—PANTALÓN BORDADO.

para el hijo de los Duques de B. El faldon, con cuerpecito escotado, es de guipure artística blanca, sobre transparente de raso plata. Los dibujos de la guipure aparecen realzados por ligeros bordados hechos con hilillo de plata. Escarolados de estrecho encaje de plata adornan el escote, las bocamangas y el delantero. Gorrito beguín de guipure y encaje de plata. Larga capa con esclavina y capucha de seda otomana blanca. La parte inferior de la capa é igualmente la de la esclavina, están guarnecidas con cenefas de 35 centímetros de ancho bordadas á la inglesa sobre el fondo, con fino torzal blanco.



NÚM. 7.—FALDA INTERIOR.

Toilette para paseo en carruaje: Traje de seda fondo maíz con rayitas diagonales color heliótropo, forma *Princesa*, muy ceñido al talle y cerrado en la espalda de un modo invisible. El borde inferior de la falda, aparece rodeado por un biés de faya heliótropo velado en parte por aplicaciones de encaje maíz. El cuerpo está escotado en redondo delante, y en forma de corazón en la espalda, sobre un doble plastrón de faya y encaje. Mangas huecas. Capota de encaje maíz, con anchas bridas de faya violeta, adornada con un alto penacho de plumas de tonos heliótropo y maíz.

Las manteletas de encaje se llevarán menos que en años anteriores, pero esto no quiere decir que hayan caído en completo desuso, pues la Moda teniendo en cuenta que son muchas las señoras que no saben prescindir de los servicios prestados por las mencionadas prendas, ha ideado á su intención varios modelos que no dejan de ser nuevos y distinguidos. El más característico, confeccionado con encaje negro, afecta la forma de una larga esclavina, plegada en la espalda al estilo *Watteau* con dobles delanteros, de los cuales los primeros se ajustan al talle y los segundos quedan flotantes y simulan las mangas.

Los abanicos que la Moda nos ofrece con carácter de novedad son de tamaño pequeño, con ricos vari-lajes de formas muy caprichosas. El país, dividido en dos partes es de encaje y crespón de la China. Estos abanicos se llevan pendientes de un largo gal-lón de seda rematado con una escarapela que se prende sobre el hombro izquierdo por medio de una mariposa de oro sembrada de chispas de brillantes.

CLEMENTINA.

EXPLICACION

DE LOS

GRABADOS

Número 1.—*Esclavina Loredán*. (Espalda y delantero).—Es de paño Sedán, de un tono pan tostado, fruncida en la espalda, recta en los delanteros y montada en un rico canesú de pasamanería perlada, dispuesto sobre un primer canesú de terciopelo. Doble cuello *Médicis* de pasamanería y terciopelo. Sombrero de fieltro, adornado con plumas y cocas de cinta. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Números 2, 3, 4 y 10.—(Véase *Labores*.)

Número 5.—*Falda interior*.—Es de pekin de seda de tonos beige pálido y beige oscuro. El bajo se guarnece con un biés de pekin que oculta la cabeza de un ancho volante de encaje. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

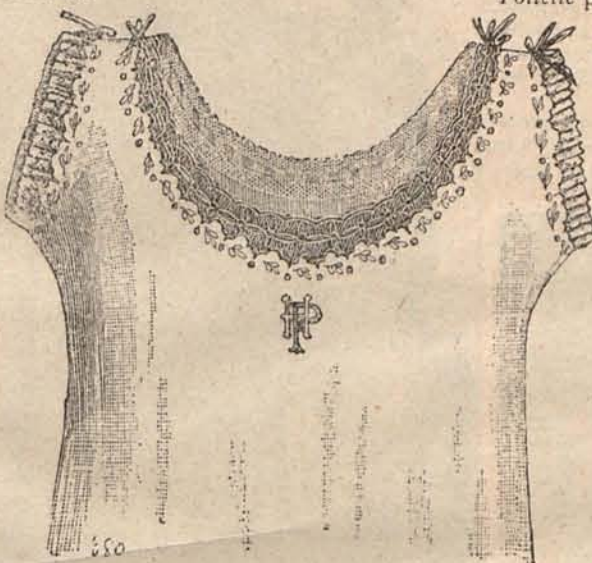
Número 6.—*Pantalón bordado*.—De fino percal. Un entredós y un volante bordados á realce, constituyen su adorno. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

Núm. 7.—*Falda interior*.—Es de fulard color reseda, adornada con dos volantes plegados separados por ancha cenefa bordada con *soutache* del mismo color que el fondo en tono más oscuro. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

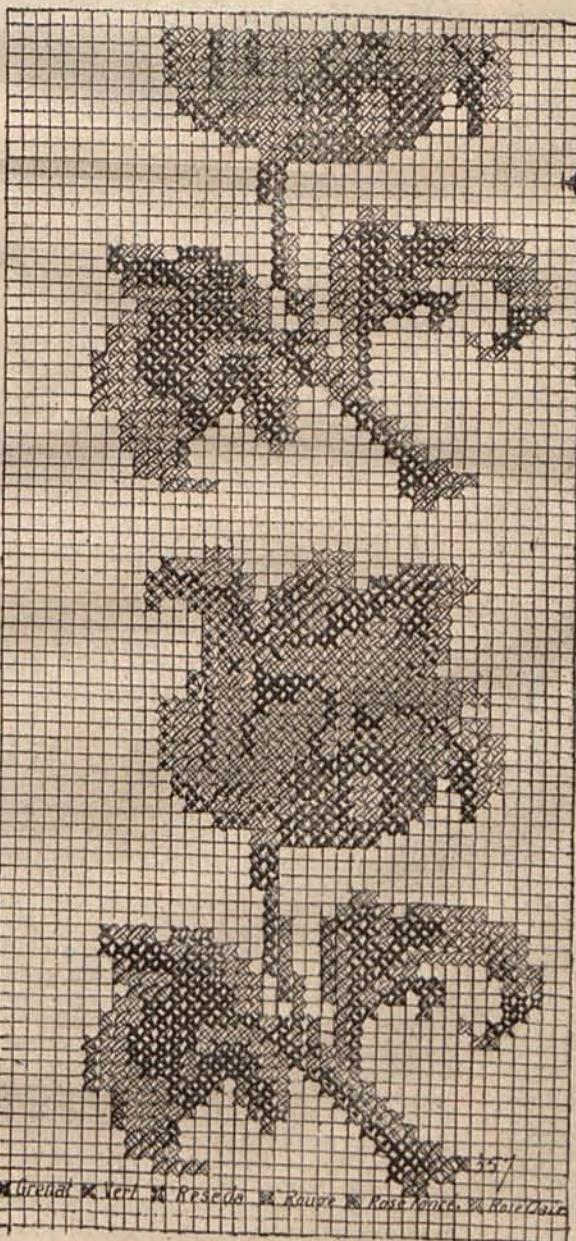
Número 8.—*Camisa de día*.—De batista blanca. El escote redondo, y las bocamangas están guarne-



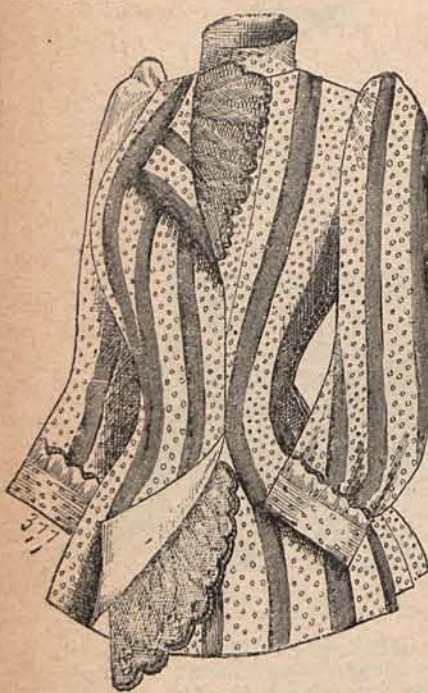
NÚM. 11.—TRAJECITO PARA NIÑO DE 1 Á 3 AÑOS.



NÚM. 8.—CAMISA DE DÍA.



GRANATE, VERDE, RESEDA, ENCARNADO, ROSA OSCURO, ROSA CLARO
NÚM. 10.—BANDA DE TAPICERÍA.



NÚM. 12.—CUERPO MATINÉE.

cidas con un bonito festón bordado y un estrecho encaje. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

Número 11.—*Trajecito para niña de 1 á 3 años.*—De velo marfil. Faldita fruncida unida á un cuerpecito largo bajo un estrecho cinturón de terciopelo violeta. Un biés de este mismo tejido guarnece el bajo de la falda. El cuerpo, escotado, está adornado con un canesú de terciopelo rodeado de estrechas tiras bordadas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 12.—*Cuerpo matinee.*—De lana fantasía. Los delanteros, cruzados, se adornan con solapas del mismo tejido y rizados de encaje. Cuello alto. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 13.—*Traje para recibir.*—De lanilla coral. Falda recta y cortada al biés. El bajo se rodea con una tira de terciopelo granate perlada en los contornos. Chaqueta entallada, con solapas plegadas y cinturón corselete de terciopelo. Los delanteros, las solapas y el corselete, se rodean con perlas de azabache. Mangas lisas. Cuello y puños de terciopelo. Tela necesaria, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



NÚM. 18.—TRAJE PARA PASEO.



NÚM. 13.—TRAJE PARA RECIBIR.

Número 14.—*Plastrón de terciopelo.*—Liso, con cuello vuelto y pequeñas solapas. Precio del patrón: 1 peseta.

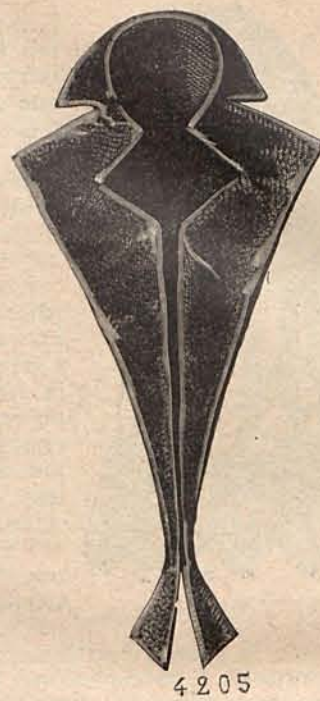
Número 15.—*Plastrón de seda.*—Plegado y adornado con una cascada de encaje. Precio del patrón: 1 peseta.

Número 16.—*Traje para recepción.*—De faya verde mirto. Falda recta adornada con dos tiras de pluma. Cuerpo sin costuras, fruncido en la cintura y ajustado por medio de un cinturón ruso de pasamanería de plata, del que parte una aldeta de encaje. Un canesú haciendo juego con el cinturón, completa el adorno del cuerpo. Mangas huecas con puños lisos. Tela necesaria, 18 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 17.—*Abriquito para niño de 1 año.*—De cachemir blanco, con esclavina larga bordada á la inglesa con torzal blanco. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 18.—*Traje para paseo.*—Es de lana y terciopelo de dos tonos del mismo color. Falda de lana prolongándose en media cola, con quillas de terciopelo. Cuerpo corto adornado con galones perlados y ajustado con un cinturón ruso formado con galones perlados. Canesú de terciopelo rodeado con un volante fruncido de lana. Mangas de terciopelo. Sombrero de terciopelo adornado con una pluma y una escarapela de cinta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 19.—*Toilettes de Primavera.*—(1) *Traje para viaje.* Túnica Princesa de lana gris, cerrada en el costado por medio de botones y adornada con estrechos galones de pasamanería. El cuerpo está escotado en redondo sobre un doble plastrón de seda escocesa. Cinturón de seda escocesa cerrado por una



NÚM. 14.—PLASTRÓN DE TERCIPELO.



NÚM. 19.—TOILETTES DE PRIMAVERA

hebillas de acero perlado. Mangas lisas. Sombrero de fieltro adornado con un doble lazo de faya. Tela necesaria para el traje: 7 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) *Traje de paseo.* De lana rayada. Cuerpo corto adornado con un ancho canesú de fulard drapeado, cubierto de aplicaciones de pasamanería. Mangas lisas. Cuello y puños de pasamanería. Falda recta. El bajo está guarnecido con draperías de fulard y aplicaciones de pasamanería. Capota de fulard y pasamanería, adornada con un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (3) *Traje para calle.* Es de lanilla reseda. Falda recta, adornada con galones de pasamanería y botones de madera tallada. Cuerpo corto, con solapas redondas, abierto sobre un chalequito abotonado de franela listada. Mangas lisas. Capota de surah abullonada, adornada con una pluma y un lazo de cinta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 20.—*Traje para visita.*—De terciopelo pensamiento y faya violeta. El delantero de la falda y la mitad del cuerpo, son de faya, y de terciopelo la parte de detrás de la primera y la mitad del segundo. Una tira de piel de armiño rodea el cuello, se cruza sobre el pecho y rodea el



NÚM. 15.—PLASTRÓN DE SEDA.



NÚM. 16.—TRAJE PARA RECEPCIÓN.

delantero de la falda. Mangas de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 10 metros de terciopelo y 3 de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Número 2.—*Puntilla al crochet.*—1.ª vuelta: bar, separadas por puntos de ca, ejecutadas sobre una cadeneta del largo necesario. 2.ª vuelta: dos grupos de tres bar, separadas por 2 de ca, 7 de ca, 2 grupos de tres bar. 3.ª vuelta: 2 grupos de tres bar, sobre los 2 de ca, de la vuelta anterior, separados por 2 de ca, 3 de ca, 3 puntos sencillos, 3 de ca, 2 grupos de tres bar. 4.ª vuelta: 2 grupos de tres bar, separados por 2 de ca, 5 de ca, 3 puntos sencillos, 5 de ca, 2 grupos de tres bar. 5.ª vuelta: 2 grupos de tres bar, separados por 2 de ca, 7 de ca, 1 punto sencillo, 7 de ca y 2 grupos de tres bar. Para terminar la puntilla, se repite dos veces la labor de las vueltas 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª.

Número 3.—*Puntilla al crochet.*—Los motivos que adornan las ondas de la puntilla se ejecutan sueltos y se forman con bar, y puntos compactos. El fondo se compone de bar, y puntos de ca, y los contornos se adornan con un festón de piquitos.

Número 4.—*Puntilla alerocet.*—Este modelo es á propósito para adornar los contornos de una toquilla ó esclavina. Se ejecuta con lana café de un tono nutria, azul ó grana, y con un fino crochet de hueso. La labor es muy sencilla, y se compone de grupos de bar, medias bar, y puntos de ca.

Número 10.—*Banda de tapicería.*—Se ejecuta á punto de cruz sobre un fino cañamazo, y es utilizable para adornar sillas, cortinas, lambrequines de chimenea, etc. Los colores que se emplean para el bordado, van indicados por medio de signos al pie del grabado.

Conocimientos útiles.

MOBILIARIO ARTÍSTICO
(Continuación.)

Pasemos á ocuparnos de las alcobas ó dormitorios. Si las lectoras prefieren que esta habitación, que en los tiempos modernos como en los

antiguos suele ser una de las principales en las casas, recuerde el estilo de Luis XVI, debemos mandar construir los muebles de laca, con ó sin filete azul. Cubriremos las paredes con cachemir de tono azul turquesa, ó bien escogeremos un papel pintado de fondo blanco con florecillas azul y cobre. El decorado de la cama se compondrá de un drapeado recogido por dos clavos romanos reemplazando el baldaquín por un *velum* que es mucho más gracioso.

El cortinaje será de cachemir cobre. Como ésta tela necesita refuerzo, entre ella y el forro deberemos colocar un muletón bastante grueso. El cubrepies será de cachemir azul y de drapería de azul y cobre. Además drapearemos las puertas y las ventanas con colgaduras de cachemir azul en armonía con las del lecho, sujetándolas con clavos romanos, en sustitución de las abrazaderas.

La mesa de la chimenea también debe estar adornada con una dra-



NÚM. 17.—ABRIGUITO PARA NIÑO DE 1 AÑO.



NÚM. 20.—TRAJE PARA VISITA.

pería del mismo modo que el marco del espejo, siendo ésta parte de la ornamentación de la misma tela y el mismo estilo que los demás adornos.

La alfombra, de moqueta lisa color cobre viejo.

Hé aquí ahora otro modelo de dormitorio. Las paredes se cubren con *peluche* rubí procurando que sea de doble ancho, para evitar las costuras. Esta tela que suele tener un metro y cuarenta centímetros de ancho, cuesta bastante cara y puede ser en todo caso sustituida por un papel que la imite. El cortinaje de los balcones debe ser de *lampas* brochado fondo crema, en combinación con *peluche* rubí forrado de seda diagonal.

Estos cortinajes son graciosamente recogidos por abrazaderas de cordón de seda y oro, terminando en dos borlas de seda.

Suponiendo que la habitación tenga dos puertas, la cama debe colocarse entre ellas, sirviéndole de dosel un baldaquín forrado de *peluche* y de *guipure* ó de bordado. Las cortinas de la cama deberán armonizarse con el decorado de las puertas y balcones. La chimenea también debe adornarse en armonía con el resto de la ornamentación del dormitorio.

Las sillas, con respaldos inclinados, deben forrarse con un paño de *lampas* brochado semejante á los cortinajes de los balcones y las puertas, con listas á los lados de *peluche* rubí.

Pasemos ahora á organizar un salón de recepción, estilo Luis XIV ó Luis XVI, lo que no impide que en la misma casa haya un *boudoir* ó un gabinete Luis XV ó una antecala ó salón de confianza Luis XIII.

Para adornar un salón Luis XVI, no se cubren en la actualidad las maderas que forman las paredes, sino que se procura que estas maderas sean de buena calidad y que estén bien esculpidas, formando dibujos á la vez severos y elegantes. Los balcones deben tener galerías de madera dorada de las que cuelgan draperías de *lampas* brochado.

Las cortinas, cruzadas, son de *reps* rosa seca forradas de seda diagonal con refuerzos de muletón entre el *reps* y la seda, y en los bordes una franja. Estos cortinajes se recogen con abrazaderas, cuyos cordones terminan en borlas.

El salón que vamos describiendo, posee como muebles un canapé de madera dorada cubierto de *lampas* brochado fondo crema, dos sillones, seis sillas y otras seis volantes de *lampas* brochado con ramitos, fondo negro, fondo azul, fondo paja y fonavellana. Aunque estos fondos cambian, el dibujo debe ser siempre el mismo.

Una linda vitrina Luis XVI, un centro de salón de caoba y cobre, una araña y cuatro cornucopias cinceladas, completan el mobiliario.

Antiguamente se adornaban los grandes salones con tapices de los Gobelinos, de Beauvais, ó de Aubusson. El techo se forma por lo general con artesones dorados; pero también se puede sustituir por un cielo pintado ó una decoración que se armonice con la tela que cubre las paredes. Para estas telas, unos prefieren el blanco y oro, otros los tonos de la madera que recuerda la encina no muy oscura; otros, por último, eligen los matices salmón, gris, lila, etc.

El espejo, de cuerpo entero, que debe estar enfrente del de la chimenea, y los que se colocan entre los balcones, deben tener anchos marcos dorados.

Las puertas, de dos hojas, deben tener en la parte superior frontones esculpidos ó medallones pintados. Los sillones, dorados con grandes respaldos cubiertos de tapicería; las sillas, los taburetes y los canapés, deben estar también cubiertos de tapices semejantes á los de las paredes y cortinajes.

En un salón del género que vamos describiendo, se necesitan dos consolas, una mesa y un centro de madera dorada con mármol, sobre el cual se extiende graciosamente un tapete de terciopelo guarnecido de puntilla de oro.

Los cortinajes de un salón cuyas paredes están cubiertas con tapices, deben ser del mismo tejido, y como la riqueza de la tela producida por su dibujo es suficiente, no hay que añadirle adorno alguno. Debajo de los cortinajes de tapicería deben colocarse otros de damasco blanco ó de color.

Las chimeneas, en la época de Luis XIV no eran de mármol blanco, por lo tanto son preferibles para ellas los mármoles rojo ó verde mar. En este caso el centro de sala y las consolas deben ser del mismo mármol que se emplee para las chimeneas, ó de lo contrario de mosaico.

Un reloj de bronce dorado ó de cobre, género Boule; dos candelabros con muchas bugías y dos morrillos con cabezas de esfinge ó de quimeras, completan los accesorios de la chimenea.

No olvidemos la necesaria araña de cristal de roca, ni las cornucopias con sus correspondientes brazos para contener tres ó más bugías.

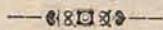
Es además de rigor una alfombra sóbria de color para no perjudicar el efecto grandioso que deben producir los tapices colocados en las paredes y los cortinajes. También pueden emplearse alfombras de Smirna ó de Persia, ya conocidas en la época á que nos referimos.

Claro es, que todos estos muebles y adornos son

para los palacios ó grandes casas, donde se alberga la riqueza y la suntuosidad; pero bueno es conocerlos todos para tener idea de la grandiosidad del arte, y poder reproducir, aunque sea en pequeño, sus grandezas en las casas modestas, supliendo la riqueza con el buen gusto.

En el próximo artículo terminaremos la descripción de las demás habitaciones que completan la casa.

DANIEL GARCÍA.



Vida práctica.

Hoy dispongo de poco espacio para esta sección, y me limitaré á reproducir la opinión de una amable suscriptora que firma con el pseudónimo de *La pura verdad*.

Sin perjuicio de hacer al final un resumen del debate, mi deber mientras hablen las que nos favorecen con sus dictámenes, es reproducirlos fielmente.

«Hartas estamos de saber—dice la suscriptora á quien aludo,—que nuestro porvenir es el matrimonio, que sin contraer este santo lazo que con frecuencia se convierte en nudo, nos quedamos para vestir imágenes, ó lo que es lo mismo, expuestas á todo género de luchas, de desdichas, y á veces de catástrofes. Pero el matrimonio, como todo en la vida, tiene su lado bueno y su lado malo, su poesía y su prosa; y en ocasiones, por cierto muy frecuentes, huyendo de un peligro, solemos caer en otro. Santo y bueno que nos guíemos por el afecto para elegir esposo. Creo que no puede haber en el mundo un martirio mayor que el de vivir continuamente al lado de una persona á quien no se estima y á quien por lo mismo se acaba odiándola. Pero así como en nosotras debe haber abnegación para trabajar y sufrir en beneficio de la familia que contribuimos á crear, es preciso que el que va á ser jefe de esta familia, cuente con los medios prácticos de cumplir los deberes que contrae. Eso de fijar sueldos y rentas es muy vago. El bienestar depende de muchas circunstancias, y lo que conviene fijar es la regla general. Por más que me califiquen una buena parte de mis lectoras de prosaica y de positivista, entiendo que la mujer al casarse debe aspirar á mejorar de posición, y si esto no es posible, por lo menos á no perder un ápice de la que ocupa en el seno de su familia. ¿Cómo consigue esto? Puesto que la permiten elegir, eligiendo. Los hombres calculan; ¿por qué no hemos de calcular nosotras? El sentimiento es una gran cosa; pero la reflexión vale más y es más útil para andar por el mundo. Satisfacer las aspiraciones del sentimiento con el auxilio de la reflexión, debería ser nuestro bello ideal. Me han contado que un joven que figura bastante en los salones de Madrid, busca para consorte una que le inspire verdadero amor, entre las que poseen buen dote. Y si al fin realiza sus planes podrá ser doblemente feliz. Pues la mujer se halla en mejores condiciones para adoptar este sistema. ¿Que corre el peligro de quedarse sin marido? Francamente, mi opinión es que vale más permanecer soltera que pasar una vida de apuros, de disgustos, de sufrimientos, haciendo partícipes de ella á los queridos seres que forman la familia. En resumen: no basta sentir, hay que calcular, hay que sacrificar la poesía á la prosa; porque digan lo que quieran los optimistas, es y será uno de los axiomas más exactos, aunque triste, aquel que dice que «donde no hay harina todo es mohina.»

Hasta aquí las teorías de *La pura verdad*. Ya las examinaré á su tiempo.

En el *Heraldo de Madrid* ha publicado un soltero un donoso y sofisticado artículo dedicado á la cuestión que nos ocupa. Como no todas nuestras suscriptoras habrán tenido ocasión de leerle y como aunque, por caridad ó por falta de ella, no cita nuestra Revista si ve que nos alude, extrataremos el artículo en el próximo número y daremos además á su autor explicaciones suficientes para animarle á cambiar el pseudónimo de *soltero* por el de *casado*.

MARIO LARA.



A la luz de la lámpara.

¡A descansar!—Los últimos bailes.—Los trajes del año 30.—Un baile de trajes que sería precioso.—La Cuaresma.—Un devocionario modelo.—Las que rezan en francés.—Esperanzas.

—Descansad, niñas bonitas, que ya es hora; entregaos un poco al reposo, mis buenas señoras casadas que no habéis renunciado todavía á los placeres del mundo. Basta, por ahora de cotillones, de preparar trajes, de combinar adornos, de vivir en medio de la agitación que exigen las continuas fiestas.

Vuestras encantadoras megillas están pálidas, círculos amoratados rodean vuestros bellísimos ojos, estáis faltas de sueño, nerviosas é intranquilas, y es necesario buscar el restablecimiento del equilibrio en el reposo, en el método y en el orden.

Además, hace falta también la economía, porque se ha gastado mucho, y hay que equilibrar el presupuesto.

¡Bien os habéis divertido en las últimas fiestas. El baile de trajes de la duquesa de Plasencia, aunque pequeño y sin pretensiones, fué verdaderamente coqueton.

Muchas damas, como la señora de la casa y su hermana la Condesa de Amarante, habían dado preferencia á los trajes que estuvieron de moda allá por el año 1830. Son de los más antiartísticos que ha prohibido la caprichosa deidad, y necesita ser muy bonita una mujer para resultar bien con ellos.

Por eso, sin duda, los adoptaron; por hacer un alarde del que salieron triunfantes. El talle, debajo del sobaco, las faldas ahuecadas y sin gracia, las mangas con abullonados, los sombreros monumentales, bajo los cuales desaparecía el rostro, como una pequeña miniatura entre las complicadas labores de una cornucopia churrigueresca, la *écharpe* que parecía que aprisionaba los codos, todo dispuesto para disminuir las gracias naturales.

Sin embargo, como la belleza se impone, la que es guapa resulta bien siempre con esos trajes. Muchas como la *Marcela* del inolvidable Breton, sabían tener en jaque á tres ó más adoradores.

La marquesa de Sierra Bullones, demostró que aun llevando traje de percal, se puede hacer alarde de riqueza. Vestía de aldeana rusa con traje de percal encarnado, pero toda cubierta de joyas.

En éstos bailes de trajes, á pesar de la variedad á que se prestan, las señoras se sujetan casi siempre á un mismo patrón, corte de Luis XV ó Luis XVI, alegoría de la noche ó del día, unas cuantas flores y nada más, cuando la historia y las costumbres ofrecen tan ancho campo!

¡Qué interesante, sería por ejemplo, reproducir en un baile grande, como los que se han celebrado en otras épocas en los palacios de Medicinaceli y de Fernán Núñez todos los personajes que figuran en los cuadros del Museo!

Una comparsa reproduciendo el cuadro de las *Lanzas*, otra el de las *Meninas* aunque sin enanas, damas hermosas recordando los tocados de las Infantas de la Casa de Austria y de Borbón, y de los diferentes retratos que hay en el Museo. Esto sería bellísimo y al mismo tiempo instructivo, pero faltan para estas cosas iniciativas y animación. La sociedad de Madrid, está ahora mucho más desanimada que en otras épocas, y gracias que haya habido en el último Carnaval algunas fiestas, pues al comenzar la temporada, parecía que no iba á haber ninguna.

La *quadrille* que se bailó en casa de la Marquesa de Alcañices la noche del sábado de Piñata, fué el epílogo de esta serie de fiestas, que aunque no han correspondido á las de otros tiempos de más gratos recuerdos, no han dejado de ser brillantes y animadas.

Ahora á descansar, á reponerse un poco, y á rezar; porque también hay que pensar algo en cosas que no son de este mundo.

La Cuaresma madrileña no reviste la solemnidad que tiene en otros países, donde se celebran con gran aparato los cultos de la Iglesia, y donde insignes oradores sagrados ocupan durante el tiempo santo los púlpitos; pero quizás por esto mismo es más propicia al recogimiento.

Nada más dulce y placido para el alma que el templo retirado y poco concurrido, al cual no llegan los ecos del mundo, en una tarde apacible de Primavera. La luz que se filtra á través de las veladas vidrieras, el silencio profundo, la atmósfera en que flotan aromas de incienso y perfumes de las primeras flores, las lámparas que arden delante del santuario, todo predispone al recogimiento y á la oración que parece que brota más espontáneamente del alma para acercar la criatura al Creador.

Yo no soy gran partidario de los viernes elegantes como los del Sagrado Corazón, y los de las Calatravas. Creo que cuando se trata de rezar, se debe rezar bien y me gustan las iglesias solitarias como las Comendadoras de Santiago, como San Francisco el Grande, como la capilla de San Isidro en San Andrés, y como otras varias que hay en Madrid, á las cuales como á la escondida senda de que nos habla Fray Luis de León no llega el mundanal ruido.

Y ya que de este asunto trato, he de manifestar mi sentimiento, porque no se hacen ediciones cómodas y manuales de las obras de nuestros místicos, que sirviesen para dirigir la oración en estos tiempos que á ella se dedican, y para difundir al mismo tiempo la cultura.

¡Que pena me da ver los *paroisians* en francés, que muy bien encuadrados en tafete ó en piel de Rusia, llevan nuestras elegantes al templo! Y esto aquí, donde tenemos á Fray Luis de León y á Fray Luis de Granada, á Santa Teresa de Jesús y á la venerable madre Sor María de Agreda, á San Juan de la Cruz y al P. Ríbadeneira, que escribió tan hermoso tratado acerca de la tribulación.

Con fragmentos escogidos de las obras de estos santos é insignes varones y de estas mujeres privilegiadas, se podría formar un excelente libro de rezos eminentemente clásico.

No lo puedo remediar, pero me hacen muy mal efecto las niñas españolas rezando en francés. Me parece que no las van a entender allá arriba.

**

Aunque menos animadas que en los días que precedieron al Carnaval, continúan algunas reuniones vespertinas, y se juega por la noche hasta las doce al tresillo en algunas casas.

En la diócesis de Madrid-Alcalá no ha habido por fortuna este año ninguna de esas calamidades que pueden permitir la dispensa del ayuno, y ya en ninguna casa bien regida se sirven por la tarde el té y las golosinas.

Por la noche se suele servir chocolate, pero solo a las personas mayores, pues está mal visto que los jóvenes lo tomen.

La Primavera, si ha de corresponder a las incasantes lluvias, va a ser muy hermosa y florida este año y muy propicia para las excursiones al campo, que debían arraigarse más en nuestras costumbres porque son muy higiénicas, y convenientes para los que tienen que cuidar de intereses agrícolas.

Sevilla se prepara a celebrar este año con gran suntuosidad la Semana Santa, y la Feria que coincidirá con la Pascua de Resurrección.

Dios nos dé para entonces buen tiempo y mas tranquilidad que ahora; que si nos la dará, porque es cosa sabida, la Providencia aprieta a veces, pero nunca ahoga.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas.

Wergiss mein nicht.—Supongo en su poder el encargo que el cual desempeñé con mucho gusto.—No lo espere usted, pues me sería de todo punto imposible.

A. G. Gijón.—Sí, señora; podemos facilitar a usted cuantos patrones desee.—El precio del patrón del traje a que alude, es 4 pesetas y 3 pesetas el del abrigo.—Puede usted enviar las medidas que indica.—Libranzas del Giro Mútuo, letras de fácil cobro o sellos de franqueo certificando la carta.

M. O. Cañorla.—Unos 64 centímetros en cuadro.—No hay de que.

Una Vallisoletana.—Cumplí fielmente su encargo y supongo los patrones casi en poder de usted.

Golondrina triste.—En papel blanco.—Un ancho regular.—Su precio es 3,80 pesetas; pero advierto a usted que no los hay de forma apaisada.

L. G.—Sus deseos fueron cumplidos.

F. R. Cieza.—Un millón de gracias por su amable y fecunda propaganda.

Castillo de Soberron.—Puede usted estar tranquila; las medidas estaban muy bien escritas.—Todos los patrones le serán remitidos tan pronto como se reciban de París.—No tengo inconveniente y si mucho gusto en acceder a los deseos que me manifiesta.

Mariposa.—Me parece más adecuado para el objeto un crespón de la China maíz, rosa ó azul pálido.—Efectivamente, esa clase de mueblecitos están muy de moda y se prestan a lindísimas labores.—Hasta la fecha no he visto ninguno semejante al que usted me indica.

Una hija de Asturias.—No he recibido la carta a que usted se refiere, y por esta razón me ha sido imposible contestar a su pregunta.—Salvi dice que una purera de metal dorado con los materiales necesarios para terminar la labor, costará a usted de 15 a 18 pesetas.

L. S. M. 29 de Febrero.—La labor que me indica usted me parece muy a propósito para el regalito que usted proyecta.—Puede ser de encaje *Richelieu*, encaje *Renacimiento* ó fina *guipure*.

A. A. S. R.—Tengo verdadero placer en contestar a sus dos preguntas. 1.ª Recomendando a usted una chaqueta parecida al modelo que representa la figura 1.ª del grabado núm. 14 del núm. 215.—Esta clase de prendas están muy de moda para el objeto indicado por usted.—2.ª Hablando a usted con entera franqueza, le diré que la muestrita que me envía resulta poco moderna, razón por la cual, no aconsejo a usted la reforma del traje, temiendo que éste no pueda quedar bien.—A mi parecer, debe usted utilizar la seda que posee, para confeccionar una falda interior igual a uno de los modelos que aparecen en la plana tercera de este número.

P. Q. R.—La forma del sombrero debe ser pequeña.—*Matinée* de franela listada.—Siempre que usted guste.—No lo olvidaré.

Una cubana.—No tiene usted nada que agradecerme.—Nada sé de cierto, pero me figuro que por lo menos durarán toda la Primavera.—No lo he olvidado.—Muchas gracias por su interesante receta.

7 de Enero.—Le serán remitidos lo antes que nos sea posible.—Para confeccionarla con facilidad y perfección, debe usted ir cortando los paños sobre el patrón, teniendo en cuenta que todas las costuras, menos la del centro de detrás, van cosidas al hilo.

C. G.—Servido encargo.

F. C. de I. Barroso.—Mucho lo celebro.—Cuando usted guste.

Leodiska.—Sí, señora, con mucho gusto.—El precio del patrón es 2 pesetas; y tiene usted que remitirnos las medidas siguientes; contorno del cuerpo a la altura del pecho, cintura, contorno de las caderas y largo del talle.—El traje que me indica me parece a propósito para el niño mayor, y puede usted confeccionarlo con *cheviotte* beige ó gris, ó bien con un género inglés formando un dibujito fantasía.—Para el niño pequeño, encuentro el modelo en cuestión un poco serio, y me gustaría más un trajecito ruso de *cheviotte* azul ó verde mirto. Para pedir a París los patrones de los citados trajecitos me son necesarias las medidas que cito a continuación: ancho de la espalda, ancho del pecho, largo del talle, cintura, largo de la manga y largo del pantalón.

Una y dos M. del C.—Sí, señora; puede ser remitido por el correo y así se hará tan pronto como ésta se reciba.

Recuerdos de un viaje.—Fué en mi poder su atenta cartita, y quedo enterada de cuanto en ella me expone usted.—Por el momento nada puedo hacer en su favor, pero tendré presente sus laudables deseos, y no dejaré de recomendar a usted siempre que la ocasión se me presente.

Ensenada.—La falda se forra interiormente y hasta la mitad con seda del mismo color que la lana.—Sí, señora; puede usted hacer la falda interior del género que indica, guarnecida con encajes negros.

Una Salvaje.—Por lo menos una de las cartas a que usted se refiere ha llegado a mis manos, pues recuerdo perfectamente haber contestado a usted diciéndola que los buenos ó malos resultados del específico cuyo nombre me citaba, eran para mí completamente desconocidos.—Si me ha escrito usted más de una vez sobre el mismo asunto, entonces es posible que haya sucedido lo que usted se teme.—No tengo por qué dispensarla.

M. T.—Servida reclamación.

A. Tulita.—No la han engañado a usted. La mazurka para piano, que lleva el caprichoso título de *Jabón de los Principes del Congo*, es original de un joven y distinguido *amateur* D. José García Plaza. Es una composición musical muy linda y muy fácil, y estas dos circunstancias reunidas justifican el éxito que ha obtenido entre los pianistas de afición.—Si así lo desea tendremos mucho gusto en remitírsela.—Su precio es 1 peseta en Madrid y 1,50 pesetas en provincias, franca de porte y certificada.

Cabeza de Estudio.—Fué usted complacida.—El exceso de original nos impide publicar sus trabajos literarios.

Lucia di Lamermoor.—Tratándose de un juego de cama, sábanas, almohadas y almohadones, deben lucir el mismo escudo bordado, aunque en tamaños distintos.—Las almohadas en el centro y los almohadones a los dos lados.—Quedo de nuevo a sus órdenes.

C. de A. de M.—Le fué remitida la cajita de *Onduladoras Margarita*, y espero que éstas habrán proporcionado a usted muy buenos resultados.—Contestación a sus preguntas: 1.ª La misma.—2.ª Sí, señora, aunque mucho más moderadas.—3.ª Puede cortar la cenefa bordada, añadir la falda por abajo y colocar de nuevo la cenefa a modo de jaretón sobrepuesto y siguiendo los contornos de la parte inferior.—4.ª Unos y otras me gustan igualmente.

R. S. Torrelaguna.—Cumpliremos al pie de la letra todas sus indicaciones.

M. G. Ronda.—El precio del dibujo que usted desea, es 12 pesetas.

Nardo.—Crea usted que tengo un placer en ocuparme en su servicio, considerándome en ello muy honrada.—La reforma que piensa usted introducir en la chaqueta, me parece muy bien y veo por sus bien hechas explicaciones que no es usted novicia en materia de modas.—Vea usted si puede reformar el traje de cachemir, tomando por modelo la figura 5.ª del grabado 1.º del número 210.—Debe usted cortar la falda en la forma que hoy está de moda.—Los fondos de falda han sido suprimidos radicalmente, y en su lugar se llevan faldas interiores independientes de la falda y confeccionadas con seda de un medio color ó del color del traje, siendo éstas últimas las consideradas como más elegantes.—Tratándose de juegos de cama de diario, las marcas que usted cita están bien admitidas; pero si el juego es de lujo nada hay que pueda reemplazar a las cifras, nombre ó escudo bordados en blanco.—Escribame usted cuando guste, y cuénteme desde hoy en el número de sus amigas.

N. S. Cáceres.—Para el primero, plastrón de fular violeta y para los demás camiseta chorrera de crespón de la China maíz y encajes blancos.

D. G. Boltaña.—Será usted complacida.—El dibujo del enlace costará a usted de 5 a 6,50 pesetas según el tamaño.

C. Amatista. C.—El adorno que indica se usa poco este año, razón por la cual debe usted prescindir de él.—Peinado muy sencillo; la mitad del cabello, reunido y formando un rodete en la parte de detrás de la cabeza, y el resto cayendo sobre la nuca formando graciosos bucles.—El precio depende de la

calidad.—Es usted muy amable en agradecerme tan insignificante favor.

P. de las H.—En el centro de uno de los lados.—Realce, cordoncillo ó punto de cruz.—Un tamaño regular.—No hay de qué.

I. A. de P.—Ruego a usted que repita su pregunta, pues la carta a que se refiere no ha llegado a mis manos.

X. Y y Z.—El precio de un ejemplar de la *Cocina Moderna* franco de porte y certificado es: 3,75 pesetas.

Caña de azúcar.—Recomiendo a usted un traje semejante al que tengo el placer de describirle. Chaqueta larga de lana diagonal gris acero, adornada con bieses de faya y galones de pasamanería del mismo color en tono más obscuro, abierta sobre una camiseta chorrera de *surah* blanco. Falda cortada al biés, guarnecida en el bajo por un estrecho jaretón de faya sujeto con un galón de pasamanería.—Papel gris de forma cuadrada.—Diga usted a nuestra común amigueta, que es muy amable en someter a mi humilde parecer los nombres que piensa dar a su futuro ahijado ó ahijada. Los dos que me indica son de mi agrado, como no podía menos de suceder siendo elección suya.

P. P. de P. L. Barcelona.—Coloque usted la jardinera delante del balcón.—Siempre producen buen efecto.—Un círculo *Diana* de oro y pedrería.—Quedo muy agradecida a su amabilidad y galantería.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Hoja de cuatro patrones de tamaño natural y al dorso hoja de dibujos artísticos para bordar por don Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

Número 1.—Cifra G. continuación del abecedario para bordar sábanas.—2. Anagrama del nombre de José. 3 y 4.—Enlace y cifra para pañuelos.—5 y 6. Cenefas para guarniciones de sábanas y almohadas, bordadas con algodón de 1.ª é hilo de plata número 1.000.—7 y 8. Nombres de *Angelina* y *Felipe* para bordar en pañuelos.—9 y 10. Nombres de *Felipa* y *Aurora* para bordar en almohadas, con seda blanca *Sagrado Corazón*.

Recetas culinarias.

REMITIDAS POR LAS SRAS. SUSCRIPTORAS

PARA ALIÑAR LAS ACEITUNAS

Deseando complacer a la suscriptora, mi compañera, que quiere saber cómo se aliñan las ricas aceitunas sevillanas, remito la siguiente sencillísima receta:

Conforme se cojen las aceitunas del árbol, sin lavar ni nada, se echan en lejía a 4 grados, y se tienen en ella hasta que tome el hueso ese color amarillito que las caracteriza, lo que se ve partiendo una cogida al acaso. Después se lavan muy bien con agua clara; y si son para guardarlas en barriles, se van echando en ellos después de lavarlas y secarlas. Se hace una salmuera a prueba de un huevo; esto es, se echa en ella el huevo, y si sube y se sostiene en la superficie, puede considerarse que la salmuera está en su punto, en cuyo caso se cubren con ella las aceitunas. Como fermentan un poco, se dejan destapados los barriles hasta que pasa la fermentación. Si son para el consumo doméstico, se hace lo mismo en la vasija en que se depositen. La cosa no puede ser más sencilla, y sobre todo más fácil de ejecutar.

GITANILLA.

NO LO OLVIDES

Es un axioma que expongo a tu consideración:

no hay jabón como el *jabón* de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaissier, París.—De venta en las principales Perfumerías.

Polvos de Candor.—Blancos, rosa, *Rachel*.—Precio en Madrid, en nuestra Administración, 4 pesetas caja.

Jabón de Candor.—La pastilla, 1 peseta 50 céntimos en Madrid.

Agua dentrificadora de Candor.—El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande, 4 pesetas ídem.

ONDULADORAS MARGARITA.—Aparato el más sencillo y eficaz para ondular el cabello en breve tiempo. Cada caja de 2 ó 4 horquillas, 2 pesetas en Madrid. Se remiten a todas partes por el correo, con el aumento de una peseta para porte y certificado.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

158

FUGA DE VOCALES

D.l.h.mbr. l. p.r.d.c. n
f.r.m.n q. s.l.m.j.r
j.c.n.t.s v.c.s. s.t.s.r
s.d.l.h.mbr. s.l.v.c.n.l

M. F. TARIS.

159

DIÁLOGO ENIGMÁTICO

—Llama á Serápia.
—No, que está ocupada.
—¿En qué?
—Limpiando lo que entre las dos he-
mos dicho.

UNA GELTRUNENSE.

160

ROMBO

*
* * *
* * * * *
* * *
*

Sustituyanse los asteriscos por letras, de modo
que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º CONSONANTE.
- 2.º FLOR.
- 3.º NOMBRE DE MUJER.
- 4.º SUSTANCIA MINERAL.
- 5.º CONSONANTE.

PILAR Y MARTINA TORRE.

SOLUCIONES

Al núm. 150.—Población española.

COMILLAS

La han remitido las señoras y señoritas: Glo-
ria García Celada y Muñoz.—Lesbia.—Pensa-
mientos y violetas, 23 de Enero.—Una Gel-
trunense.—Carmen Pellón de Manteca.—Rosa-
rio Hombro.—Mimo Rubio.—Recuerdos... del
tranco.—Severa Lubary Placeres.—A. de la
V. Ch.—Cristobalina.—Carlota Spert.—Dos
hermanas rubias.—Adelita.—Luisa Núñez.—
F. de la Vera y Pitonisa.

Al núm. 151.—Logogrifo numérico de doble efecto.

RECONOCER

La han remitido las señoras y señoritas: Car-
men Pellón de Manteca.—Pensamientos y vio-
letas, 23 de Enero.—Amada F. de F.—Cela de
Cambre.—Rosario Hombro.—A. de la V. Ch.—
Flor en capullo.—Severa Lubary Placeres.—
Cristobalina.—Carlota Spert.—Dos hermanas
rubias.—Luisa Núñez.—F. de la Vera.—Gloria
García Celada y Muñoz y Pitonisa.

CORRESPONDENCIA

G. G. C. M.—Ha llegado á mi poder su carta.
No hay de qué.
M. G. Z.—Llegó tarde á mi poder la solución
al pasatiempo núm. 145.
P. de O.—Mucho celebraré ver realizado lo
que me indica. Las soluciones eran buenas, pero
llegaron tarde.
A. B. de L.—Doy á usted las más expresivas
gracias por su ofrecimiento.
L. de R.—Entra en turno.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.
(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3'50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilin-
dro de cartón, se abonará un suplemento de 50
céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las
suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—
Un año 3.000.EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 fran-
cos.En Ultramar y Estados de América, fijan el
precio los señores Corresponsales.

ANUNCIOS

MANCHAS É IMPERFECCIONES
DE LA PIEL

El asombroso éxito obtenido por la
Manzanolina demuestra ser cier-
to cuanto dicen mis anuncios anterio-
res; es decir, que quita las pecas, barros,
pañ de la cara, señales de viruela, arru-
gas y vello; da tersura al cutis y es ab-
solutamente inofensivo. Consúltase al
autor en caso de duda y atenerse estric-
tamente al prospecto. Pedro Gavilán,
farmacéutico, Mahón.

Madrid.—Perfumería Inglesa,
Carrera de San Jerónimo, 3.Barcelona.—Viuda é hijos de
Lafont, Fernando, 59.

Zaragoza.—Fortis, Alfonso I 27.

Sevilla.—Bazar Sevillano, calle
de Tetuán y de las Serpes.

Todo cambio de residencia exige un nue-
vo servicio de fajas, y al anunciarse se nos
remitirán 25 céntimos como compensación del
servicio que se inutiliza.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARÍS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este
potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia.
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apoca-
miento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones*
del *Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de**
Quina de Aroud.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

COR LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

P. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el

PARIS Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen espe-

cialmente en las enfermedades tan varia-

das que determina el germen escrofuloso

(tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.),

afecciones contra las cuales son impotentes

los simples ferruginosos; en la **Clorosis**(colores pálidos), **Leucorrea** (flor blancas),la **Amenorrea** (menstruación nula o difi-cil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc.

En fin, ofrecen a los prácticos un agente

terapéutico de los mas energicos para esti-

mular el organismo y modificar las consti-

tuciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B.—El Yoduro de Hierro impuro ó al-

terado es un medicamento infiel é irritante.

Como prueba de pureza y autenticidad de

las verdaderas **Pildoras de Blancard**,

exijase nuestro sello de

plata reactiva, nuestra

firma adjunta y el sello

de la **Unión de Fabricantes**.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmacéutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendadas contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubeen en purgarse, cuando lo
necesitan. No temen el asco ni el
causancio, porque, contra lo que su-
cede con los demas purgantes, este
no obra bien sino cuando se toma
con buenos alimentos y bebidas for-
tificantes, cual el vino, el café, el té.
Cada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convie-
nen, segun sus ocupaciones. Como
el causancio que la purga ocasiona
queda completamente anulado
por el efecto de la buena ali-
mentación empleada, uno se
decide fácilmente á volver á
empezar cuantas veces
sea necesario.

Juan B Barros.—Agente general de periódicos
nacionales y extranjeros y centro de
suscripciones en Santa Marta (Colombia.)

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las
Afecciones del pecho, Mal de
garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,
Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de
este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de

PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

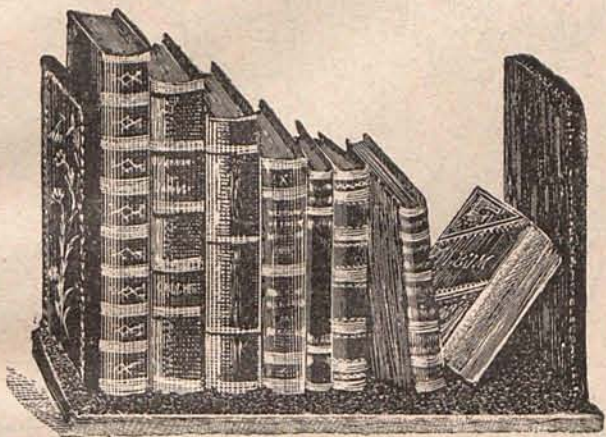
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

LABORES ARTÍSTICAS

La Moda, que no se limita á idear modelos de trajes, sombreros y demás accesorios para el adorno femenino, ofrece también creaciones en el estenso ramo de la ornamentación de las habitaciones, procurando á menudo que á estos detalles concurren preciosas labores que pongan de relieve la habilidad, el buen gusto y la elegancia de las señoras. En esta página publicamos varios modelos de objetos, que toscos si se quiere en su primera elaboración, adquieren gran valor artístico después de haber entretenido agradablemente los ocios de las aficionadas á bordar.

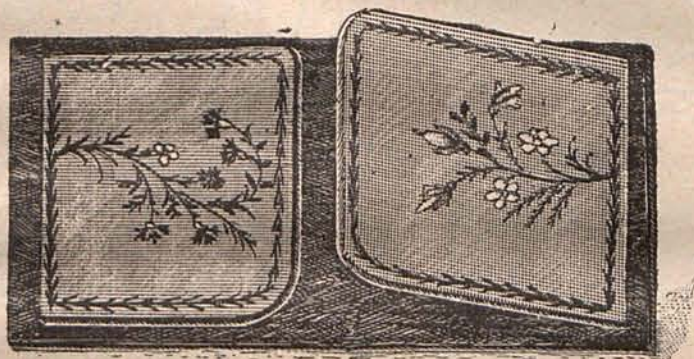


NÚM. 1.—PORTA-LIBROS ABIERTO.

Hé aquí su descripción:

Números 1 y 2.—*Porta-libros abierto y cerrado.*—El armazón se forma con una tablita de madera blanca de 30 centímetros de largo por 12 de ancho, cubierta con *peluche* azul. Los costados del porta-libros, sujetos con visagras doradas, se forran con seda gris plata y están adornados con cenefitas y motivos bordados con sedas de tonos azules y verde hoja seca.

El grabado núm. 2, reproduce cerrado este lindo adorno de mesa de despacho.



NÚM. 2.—PORTA-LIBROS CERRADO.

Núm. 3.—*Cesta para la labor.*—Es de junco dorado. Sobre el fondo, y con sedas de vivos colores, se bordan grupos de flores campestres. La bolsa es de raso amarillo y se cierra por medio de cordones de pasamanería.

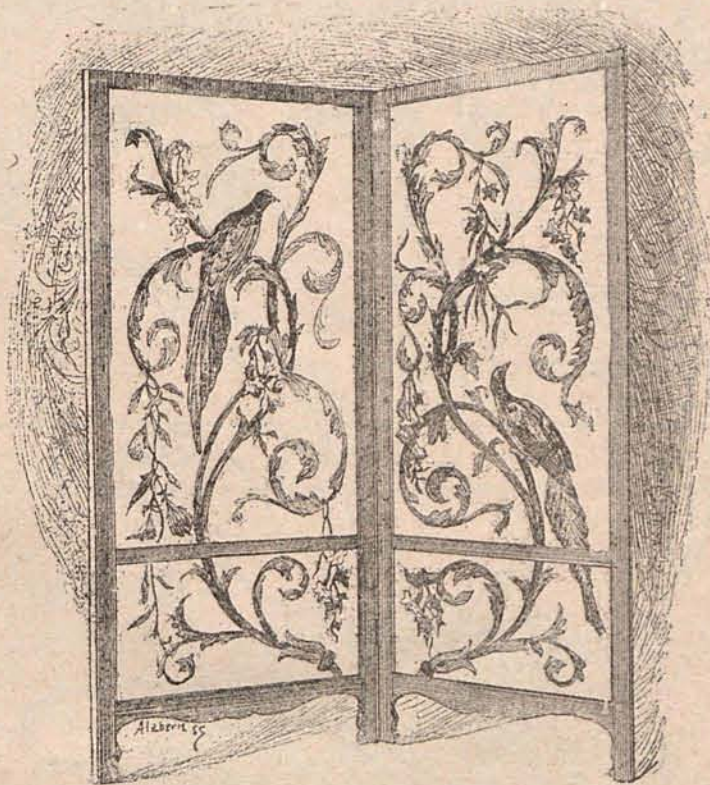
Núm. 4.—*Cesto para papeles.*—Es de mimbres barnizados; se cubre en parte con una tira de paño bordado y se adorna con anchos galones de seda pasados por los calados del fondo y anudados formando graciosos lazos.



NÚMEROS 3 Y 4.—CESTA PARA LA LABOR Y CESTO PARA PAPELES.

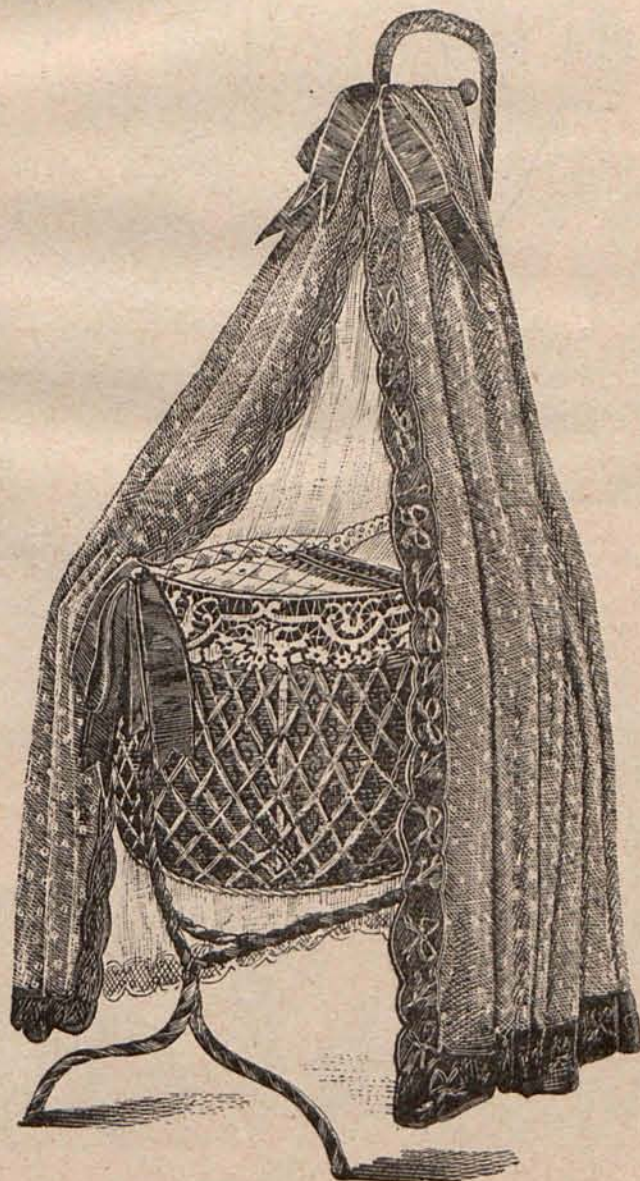
Núm. 5.—*Biombo japonés.*—La armadura es de madera negra y el fondo de raso marfil. Los originales motivos que adornan este último, están bordados al matiz con oro y sedas multicolores.

Núm. 6.—*Cuna guarnecida.*—La cuna, dorada, está forrada interiormente con raso azul turquesa. Los contornos de la parte superior se rodean

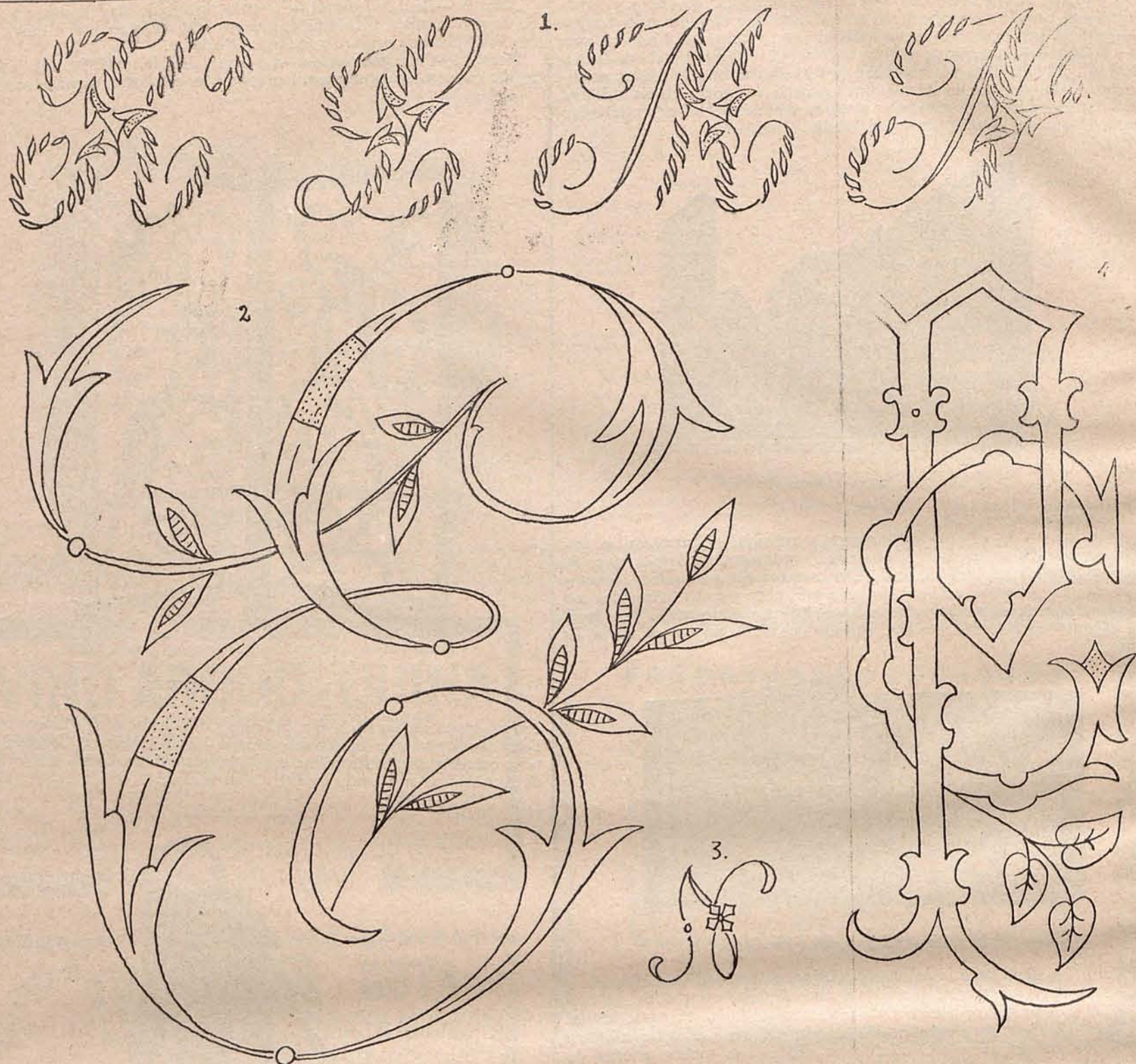


NÚM. 5.—BIOMBO JAPONÉS.

con un ancho encaje *Richelieu*. Sábanas y almohadas son de batista blanca bordadas al realce, y la colchita de raso azul capitonado. Colgadura de tul moteado y encaje *Richelieu*, con transparente de raso azul. Dobles lazos de faya azul, completan la guarnición de la cuna.



NÚM. 6.—CUNA GUARNECIDA.



Algodones, Oro, sedas, Torzales, Lanas, Labores, Armaduras, Dibujos, CASA - SALVI. 1. CLAVEL 1. MADRID.



Número 1.—Continuación del abecedario para pañuelos. 2.—Continuación del abecedario para marcar sábanas de diario. 3.—Cifra para camisas. 4.—Enlace G. P. para toallas. 5 y 6.—Enlaces para manteles y servilletas. 7.—Cifra para camisas. 8.—Nombre para pañuelos. 9.—Enlace P. F. para pañuelos.